

Lección 11

2.300 Tardes y Mañanas y el Santuario será purificado (Parte I)

En los primeros siglos de la historia del cristianismo, millares de cristianos perdieron sus vidas por amor a Cristo. Fueron lanzados a las fieras en el coliseo romano, quemados en plazas públicas o muertos en prisiones sombrías. Satanás perseguía a todos aquellos que ‘osaban’ compartir el evangelio de Cristo con otros. Entre ellos encontramos a Esteban, Pablo, Pedro y otros. Pero algo estaba sucediendo. Tertuliano llegó a afirmar: “La sangre de los mártires es semilla”, es decir, cuantos más cristianos morían, mayor era el número de los nuevos conversos y con esto el cristianismo avanzaba y ganaba fuerza.

Entonces Satanás cambió de estrategia. En lugar de perseguir a los que predicaban la pureza del evangelio de Cristo, se introdujo él mismo dentro de la iglesia cristiana y corrompió la verdadera fe. La pureza de la doctrina apostólica, dio lugar a las tradiciones y dogmas que vinieron del paganismo, y la iglesia cristiana perdió la pureza de su doctrina. Hoy, cuando alguien decide seguir a Cristo, se ve delante de un dilema: millares de religiones, y todas y cada una, enseñan ser la verdadera iglesia.

La profecía de las 2.300 tardes y mañanas, que hoy estudiaremos, habla de dos acontecimientos:

- a) En la Tierra:** El surgimiento de la iglesia remanente, restauradora de la verdad de Dios, la cual fue pisoteada por el cuerno pequeño (Daniel 8: 12; Isaías 58: 12)
- b) En el Cielo:** Se iniciará el juicio de investigación y cuando termine, el cuerno pequeño será finalmente destruido, y el reino dado a los santos del Altísimo (Daniel 7: 18 y 27). ¡Tome su Biblia y comencemos nuestro estudio de hoy!

Aprendiendo juntos

1. Finalmente, ¿cuándo, terminarán los ataques del cuerno pequeño al pueblo de Dios y a su santa Ley? Daniel 8: 13, 14

La profecía de las “2.300 tardes y mañanas” es la profecía que cubre el mayor período de tiempo en la Biblia. La expresión “tarde y mañana” está tomada del libro de Génesis, donde Dios, después de haber creado el mundo y todo lo que hay en él, declaró: “*hubo tarde y mañana...*” (ver Génesis 1: 5, 8, 13, 19, 23, 31). Entonces, esta expresión significa un día de 24 horas.

En lecciones anteriores, ya vimos el principio de interpretación profética día por año. Este principio enseña que un día profético equivale a un año literal (ver Números 14: 34 y Ezequiel 4: 5, 6).

“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

De esta forma la purificación del Santuario, de la cual habla Daniel, solo ocurrirá después de haber pasado 2.300 años literales.

El Santuario Terrenal

Ya descubrimos que la profecía de Daniel 8: 14 habla de un período de 2.300 años, después de los cuales el Santuario será purificado. Precisamos entender ahora, que es el *Santuario* y que significa su *purificación*.

2. ¿Cuál fue la orden de Dios a Moisés después de la salida de Egipto? Éxodo 25:8.

Moisés recibió la orden de construir un Santuario. Este Santuario debía ser construido conforme al modelo ya existente, que le fue mostrado en el monte (Éxodo 25: 40; Hebreos 8: 5), es decir el Santuario Celestial.

Siempre hubo un Santuario. Este es el principal tema de la Biblia. En el Pentateuco, los cinco primeros libros de Moisés, 45 capítulos están dedicados al tema del Santuario. En los libros de los profetas otros 45 capítulos también tratan de este tema. En los demás libros de la Biblia, existen cerca de 150 referencias al Santuario. Se cree que los Salmos fueron escritos o recopilados para ser los cánticos utilizados en la adoración del Santuario. El libro de Apocalipsis está estructurado sobre la base del Santuario. Este libro posee siete divisiones y cada una de ellas se inicia con una escena en el Santuario Celestial. Las epístolas describen a Jesús como sacerdote, sumo sacerdote, propiciatorio y ofrenda. En otras palabras, el Santuario es el centro del pensamiento de los escritores bíblicos.

Los servicios del Santuario

En el santuario trabajaban 38.000 levitas (1 Crónicas 23: 3), 288 eran cantantes (1 Crónicas 25: 7), 4.000 músicos, 4.000 porteros (1 Crónicas 23: 5), 6.000 oficiales y jueces y todavía los sacerdotes que se dividían en veinticuatro turnos (1 Crónicas 24: 1). Todos ellos trabajaban para hacer posible la mediación y el perdón de los pecados del pueblo de Israel.



“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Describiremos, a continuación, dos servicios básicos realizados en el Santuario: el servicio diario y el servicio anual.

Servicio diario: Ofrendas por los pecados

3. ¿Cuántos corderos morían cada día en el Santuario? Éxodo 29: 38, 39.

Los sacrificios de la mañana y de la tarde eran ofrecidos diariamente, incluso en la fiesta de la Pascua, en el Pentecostés, en el Día de la Expiación o en cualquier otra fiesta especial. Por esto, se llamaba sacrificio continuo, porque no cesaban (Éxodo 29: 42), y eran una figura especial, un ejemplo, del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario. Este sacrificio no era realizado por personas particulares. Era ofrecido en favor del pueblo como un todo. No era un sacrificio que el pecador ofrecía a Dios, sino un sacrificio que Dios ofrecía en favor de su pueblo. Esto era un beneficio especial para los pobres, quienes no poseían animales para sacrificar, y para los israelitas que por ventura o desventura, estuviesen distantes del Santuario, como en el caso de Daniel, quién hacía sus oraciones con el rostro orientado hacia el Santuario. (Daniel 6: 10).

Había otro tipo de ofrenda en el Santuario, ofrendas por los pecados cometidos. Cuando un israelita pecaba debía llevar un animal hasta el Santuario. Se utilizaban diferentes animales para cada tipo de pecado. El animal más común era el cordero. El pecador colocaba las manos sobre la cabeza del animal, confesaba su pecado y en seguida lo inmolaba. El sacerdote tomaba la sangre de la ofrenda y la llevaba dentro del compartimiento del Santuario, llamado lugar Santo.

En algunos casos, la sangre de las ofrendas debían ser salpicada en la cortina que separaba los compartimientos: Santo y Santísimo, y también era colocada sobre los cuernos del altar del incienso (Levítico 4: 5-7).

De esta forma ingresaba el pecado dentro del Santuario, a través de la sangre o a través de la carne de la ofrenda que el sacerdote comía antes de entrar en el Santuario. Así el Santuario recibía los pecados diarios y, de esta forma, era ‘contaminado’. Por esta razón necesitaba de una purificación.

Servicio anual: El día de la expiación o purificación.

4. ¿Qué otro servicio existía en el Santuario y cuando era realizado? Levítico 16: 29, 30.

El día de la expiación, era el décimo día del séptimo mes, llamado *Tishi*. Esta fiesta anual era la purificación del Santuario, que se realizaba solo una vez al año. Era uno de los días más importantes en Israel, y se lo celebraba con una ceremonia muy especial.

Durante todo el año, el Santuario era contaminado con los pecados que, simbólicamente ingresaban, mediante la sangre de los sacrificios. Así, los pecados eran perdonados, y el pecador

“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

era considerado limpio, aunque sus registros quedaban grabados en el Santuario y lo contaminaban. Por esto era necesaria una purificación.

Procedimientos preliminares

5. ¿Antes de realizar la ceremonia del día de la expiación, qué hacía el sumo sacerdote? Levítico 16: 3, 11- 14

La preparación para las festividades de este día comenzaba diez días antes. Esos eran días de arrepentimiento destinados a operar un cambio en el corazón. El sumo sacerdote, que dirigía la ceremonia, tenía también una preparación especial:

1. Una semana antes del día de la expiación, se mudaba para los recintos del templo, para orar y meditar.
2. Se bañaba y vestía ropas santas.
3. Vestía un cinturón blanco y una mitra de lino sin ostentación para estar delante de Dios.
(Levítico 16: 4)

Antes de comenzar la expiación por el pueblo, el sumo sacerdote debía hacer expiación por sus propios pecados, debía estar limpio para ser el mediador entre Dios y su pueblo.

Los ritos de purificación

6. ¿Qué animales entraban en escena en el día de la expiación o purificación del Santuario? Levítico 16:5-10.

Dos machos cabríos, eran separados el décimo día del séptimo mes. Y eran sorteados, uno representaba al Señor y el otro era el ‘chivo expiatorio’, en hebreo: *Azazel*.

Después de echar suerte sobre los machos cabríos, el sumo sacerdote tomaba un novillo y lo mataba, y un sacerdote colocaba parte de la sangre en un recipiente, la movía de modo que no se coagulara. Mientras tanto, el sumo sacerdote tomaba brasas del altar en donde las ofrendas eran quemadas, y las colocaba en un incensario. También llenaba sus manos de suave incienso y llevaba ambos adentro del Santuario, en el lugar Santísimo. Colocaba el incensario en el propiciatorio, el cual era cubierto por una nube, para que no muriese (Levítico 16: 13).

Concluida esa parte, el sumo sacerdote salía para recibir del sacerdote la sangre del novillo, entonces llevaba esta sangre al lugar Santísimo, donde la salpicaba con sus dedos sobre el propiciatorio, en dirección al oriente, por siete veces.

Al volver del lugar Santísimo, el sumo sacerdote mataba el chivo expiatorio por los pecados del pueblo. Volvía a entrar al lugar Santísimo, donde asperjaba la sangre con su dedo sobre el propiciatorio, como lo había hecho anteriormente con la sangre del novillo (Levítico 16: 15).

“PROFECÍAS DE DANIEL”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la
Iglesia Adventista del Séptimo Día

Después de esto, el sumo sacerdote volvía al patio y bendecía al pueblo. Entonces, “*cuando haya acabado de hacer expiación por el Santuario, por el Tabernáculo de Reunión y por el altar, hará acercar el macho cabrío vivo*” (Levítico 16: 20), en representación de Azazel, y lo mandaban al desierto donde moría.

7. ¿Qué simbolizaban estos animales? Hebreos 9: 11- 14; Apocalipsis 20: 1- 3, 9, 10

El macho cabrío que representaba al Señor, el cual moría el día de la expiación, es un símbolo de Cristo, quién vino al mundo para morir por los pecados de la humanidad (Isaías 53: 7; Juan 1: 29; Apocalipsis 13: 8). La purificación del Santuario era una ilustración de las tres fases del ministerio de Cristo: a) sacrificio sustitutivo; b) mediación sacerdotal; c) juicio final.

El chivo expiatorio, o Azazel, quién era llevado al desierto y abandonado para morir allí, es una representación de Satanás, quién después del regreso de Cristo, será ‘encadenado por mil años’ (Jeremías 4: 23- 26; Apocalipsis 20: 1, 2). Después, cumplidos los mil años, será liberado para su posterior y definitiva destrucción. (Apocalipsis 20: 7-9). El chivo expiatorio solo entraba en escena una vez terminada la expiación (Levítico 16: 20), Satanás no participaba de la expiación de los pecados, sino que era destruido por sus propios pecados y por los pecados cometidos por la humanidad bajo su influencia.

8. ¿Cumplió Jesús con el simbolismo de los animales sacrificados en el Santuario? Mateo 27: 50, 51; Lucas 24: 44- 47.

Todos los sacrificios del Santuario estaban direccionados a mostrar la salvación por la fe, e instruían al pueblo de Dios acerca del terrible carácter del pecado y señalaban el medio elegido por Dios para terminar con el pecado, es decir, el sacrificio del Hijo de Dios (Juan 1: 29). Cuando Jesús murió en la cruz, el velo del templo que separaba el lugar Santo del Santísimo, se rasgó de arriba hacia abajo, indicando el fin de todo el sistema de sacrificios de animales, que por miles de años habían anunciado la muerte del Hijo de Dios.

9. ¿Qué sucedió con el Santuario terrenal? Mateo 24: 1, 2

La trayectoria del Santuario terrenal.

El Santuario terrenal fue el centro de adoración del pueblo de Dios durante siglos. La primera tienda fue construida por Moisés por orden divina (Éxodo 25: 8). Este tabernáculo, o tienda móvil, viajaba con el pueblo por el desierto en dirección a Canaán. Algunos estudiosos creen que durante ese período de 40 años de peregrinación por el desierto, el tabernáculo fue cambiado, o restaurado 41 veces. Cuando finalmente llegaron a Canaán, el tabernáculo fue establecido definitivamente en Silo (Josué 18: 1).

Cuando David llegó a ser rey, después que Dios le concedió la victoria sobre sus enemigos, sintió el deseo de construir un lugar digno de ser la morada del Altísimo (2 Samuel 7: 1, 2). Pero por el hecho de haber sido un hombre de guerra, Dios no le permitió edificar el templo, y encomendó la labor a su hijo Salomón (1 Reyes 6).

Salomón edificó el templo, trajo el arca de la alianza y la colocó en el lugar Santísimo del templo (1 Reyes 8: 6) y fue lleno de la presencia de Dios. Este templo fue el centro de la adoración durante siglos, hasta que fue destruido por Nabucodonosor, en la tercera invasión babilónica a Jerusalén, en el año 586 a.C. (2 Reyes 25: 9). Después del cautiverio babilónico que duró 70 años, (Jeremías 25: 11), el pueblo de Dios volvió a Jerusalén. Esdras y Nehemías, se encargaron de la reconstrucción de la ciudad y del templo (Esdras 1; Nehemías 3). Este templo, ahora reformado, recibe el nombre de Zorobabel, quién era entonces el gobernador en Judea. (Esdras 6: 16; Hageo 1: 1).

Siglos después este mismo templo fue reformado por Herodes, y desde entonces, era llamado ‘templo de Herodes’. Fue este templo que Jesús visitó y del cual dijo *“no quedará piedra sobre piedra”* (Mateo 24: 1, 2). Esta profecía de Cristo se cumplió en el año 70 d.C., cuando la ciudad de Jerusalén y el templo fueron destruidos por orden de Tito, el emperador romano.

10. ¿De qué Santuario se habla en Daniel 8: 14?

Si la profecía fue dada en los días de Daniel, y él vivió cerca de 600 años antes de Cristo, entonces no puede referirse al Santuario terrenal. La profecía señalaba una purificación que sucedería al final del período de 2.300 años, lo que excede por lejos la historia del Santuario terrenal, que fue destruido en el año 70 d.C. Por esto el Santuario que sería purificado al final de las 2.300 tardes y mañanas, solo podía ser el Santuario Celestial (Hebreos 9: 23, 24).

Así como la purificación del Santuario terrenal, en los días del Antiguo Testamento, representaba un juicio vindicador del pueblo de Dios, lo mismo sucedería al término de la purificación del Santuario Celestial. El pueblo de Dios será vindicado, la Ley de Dios, que fue ‘pisoteada’ por el cuerno pequeño, será restaurada y la iglesia remanente que estuvo escondida en el desierto por años (Apocalipsis 12: 6 y 16) saldrá a la luz.

Ahora estamos listos para comprender la profecía de las 2.300 tardes y mañanas, que indican la purificación del Santuario. ¿En qué año ocurrió este evento? ¿Qué importancia puede tener para los cristianos de hoy? Estas y otras preguntas serán comprendidas en nuestro próximo estudio.

En este momento, solo nos resta recordar la promesa bíblica: *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; antes, fue tentado en todas las cosas, a nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, por lo tanto, confiadamente, junto al trono de la gracia, a fin de recibir misericordia y hallar gracia y oportuno socorro”* (Hebreos 4: 15, 16).

Mi decisión:

Después de aprender del maravilloso sacrificio de Jesús en la cruz por mí, en cumplimiento de toda la simbología de Santuario terrenal, dónde el inocente moría por el pecador, deseo tomar las siguientes decisiones:

- () Aceptar a Cristo como mi Salvador personal y dedicar mi vida a Él.
- () Ir por fe, a los pies de Jesús a implorar perdón y gracia todas las veces que caiga en pecado.
- () Compartir con todos mis familiares y amigos, la grandeza del amor de Jesús y los planes maravillosos que Él tiene para cada uno de sus hijos.

¡Recuerde!

Ahora es el momento de ir a la página 72 y responder las preguntas de esta lección.